

Monográficos
**La caída de los “Tachos”: una revisión del final de
la dictadura somocista en Nicaragua a través de
los zapatazos (Abril-julio 1979)***

Airam Ilisheba García Sivoli**

Escuela de Historia, Universidad de Los Andes, Mérida, Estado
Mérida, Venezuela

Resumen:

Las décadas de los 70 y 80 del siglo XX, fueron años de *revolución mundial*, en las que América Latina no escapó de los avatares de la Guerra Fría y la expansión de los ideales comunistas, siendo Centroamérica caldo de cultivo para el surgimiento de movimientos revolucionarios; así el presente trabajo es una revisión a la dictadura de Somoza en Nicaragua durante los últimos tres meses de su mandato, en el que se utilizará como recurso para su estudio la caricatura como expresión a veces burlesca, a veces exagerada de ciertos momentos históricos trascendentales. A través de los zapatazos de Pedro León Zapata, quien publica sus caricaturas en el diario El Nacional, se intentará mostrar desde la mirada venezolana la valoración de la dictadura en las caricaturas de Zapata, con el fin de demostrar que la caricatura para los historiadores nos ofrece un sinfín de posibilidades para entender el pasado.

Palabras claves:

Centroamérica, dictadura, Nicaragua, caricatura, zapatazos

* Artículo remitido para su arbitraje en la revista: 01/Diciembre/2012. Aprobado para su publicación, tanto por el arbitraje interno, como por el externo: Marzo/2013.

** Estudiante del noveno semestre de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Cursante del Seminario de Investigación conducente a la elaboración del Trabajo Especial de Grado “Historia de la historiografía venezolana”, dictado por el profesor Ali López Bohórquez. Coordinadora académica y ponente en las VI Jornadas de Investigación de los Estudiantes de la Escuela de Historia (ULA, 2012). Correo electrónico: airam.sivoli@gmail.com.

Abstract:

The decades of the 70s and 80s of the twentieth century were years of worldwide revolution, to which Latin America did not escape from the vicissitudes of the Cold War and the expansion of communist ideals, being Central America breeding ground for the emergence of revolutionary movements. This paper is a revision to the Central American dictatorships that emerged over this period. It is used, as a resource for its study, the caricature as an expression sometimes mocking, sometimes exaggerated of certain significant historical moments of the period of study. Through Pedro León Zapata's "Zapatazos", who published his cartoons in the Venezuelan newspaper El Nacional, this work will try to show from the Venezuelan gaze, the U.S. influence in Central American dictatorships.

Key words:

Central America, Nicaragua, dictatorships, *zapatazos*, caricature.

1. Introducción

Las décadas de los 70 y 80 del siglo XX, fueron años de *revolución mundial*, en los que América Latina no escapó de los avatares de la Guerra Fría y la expansión de los ideales comunistas, siendo Centroamérica caldo de cultivo para el surgimiento de movimientos revolucionarios; así a partir del inicio de este conflicto en las postrimerías de los cuarenta del siglo XX no sólo se habló de las relaciones binacionales, sino de relaciones multilaterales, pues, el hilo histórico de las relaciones mundiales trazó nuevas rutas, nuevas causas y en consecuencia, nuevos enlaces e interdependencias.

El caso de Nicaragua con la dictadura de Anastasio Somoza, reflejó esta revolución mundial, en la que uno de los principales actores en esta bipolaridad, como lo fue Estados Unidos, intervino como principal apoyo a este régimen dictatorial poniendo en práctica su política de frenar el avance comunista en la región. No obstante será a mediados del año 1979, que comienza la decadencia del régimen somocista y para julio de este mismo año, será finalmente cuando se

consolida el triunfo de la revolución sandinista, con el que se marca un hito histórico en Nicaragua. Estos hechos convulsionaron la opinión mundial y la opinión venezolana no escapó de poner su mirada en aquel conflicto, muestra de ello es el interés que se evidenció en la prensa venezolana y en los intelectuales del momento, que desde las páginas de los periódicos realizaron análisis en torno a los sucesos nicaragüenses; a los exámenes de los analistas se sumó el talento del artista plástico Pedro León Zapata que con genialidad no dejó pasar por alto y en sus trazos destacó la tensa situación de aquel país.

2. Consideraciones metodológicas

Puesto que la tarea interpretativa del historiador no es sencilla por cuanto debe mantener la máxima fidelidad posible a los hechos, es necesario que acuda a todas las fuentes de información necesarias y suficientes tamizándolas prolijamente de manera que las inferencias que obtenga sean válidas y sustentadas en un riguroso aparato crítico. En este contexto la caricatura permite al historiador adentrarse e interrogar por medios no usuales determinados periodos históricos; así, surge el interés por tomar este recurso como reflejo de una situación histórica concreta los *zapatazos* de Pedro León Zapata, caricaturista venezolano de reconocida trayectoria sobre todo vinculada a el diario venezolano El Nacional; estas caricaturas, serán el principal recurso para la revisión y acercamiento al final de la dictadura somocista, tomando como referencia los últimos cuatro meses de esta dictadura, es decir, abril, mayo, junio y julio que es finalmente cuando cae Somoza, del año 1979.

La caricatura como fuente nos muestra que la historia puede ser contada también a través de unos "simples" trazos, pero que por ser la caricatura una fuente que se refleja en los periódicos debemos acudir con cautela, puesto que estamos hablando de las visiones de determinados sujetos que están influenciados por su entorno cultural y sus percepciones de mundo; en este sentido, para esta investigación es necesario el apoyo en bibliografía escrita sobre los sucesos nicaragüenses

de la década de los 70, permitiendo así ofrecer una mirada completa y contextualizada de ese momento histórico.

2.1. La caricatura como fuente histórica

Las imágenes desde tiempos remotos han hablado por sí mismas ofreciendo a quienes las observan interpretaciones de la realidad de una época; en este sentido, Burke (2005) nos menciona que en la antigüedad clásica, pese a que no se satirizaban las imágenes hechas por los artistas, si se exageraban las expresiones, pues se tendía a idealizar a los gobernantes; agregando además que en el Imperio Romano en tiempos de Augusto, este “es representado vestido de armadura, llevando una lanza o estandarte, y levantando el brazo como si estuviera proclamando su victoria” (Burke, 2005: 84). Asimismo, Matos Díaz (2000) nos menciona que en la Edad Moderna pintores como Leonardo Da Vinci y Miguel Ángel emplean en sus pinturas lo grotesco para fustigar el pecado, el vicio y las flaquezas humanas hasta caer en lo licencioso agregando además que

...la caricatura, hasta mediados del siglo XVIII, es decir, antes de aparecer las publicaciones periódicas, era algo doméstico íntimo (...) Con la aparición de la prensa periódica fue tomando importancia creciente hasta convertirse, en el siglo XIX, en un poderoso exponente de la opinión pública (Matos Díaz, 2000: 154).

De manera que idealizar o satirizar personajes o situaciones no fue cuestión de la contemporaneidad, pero que toma auge con la aparición del periódico y que sin duda alguna ha sido un vehículo para la divulgación de las ideas.

Ahora bien, es necesario definir ¿qué es la caricatura? Los autores consultados como Eduardo Matos Díaz, Manuel Pérez Vila entre otros, coinciden en que es una expresión gráfica y artística que exagera los rasgos de personajes o situaciones, exaltando lo grotesco y ridiculizándolos, con una intención satírica moralizante; por su parte Samper nos introduce en la reflexión de manera simple y clara acerca de la importancia social de la caricatura de la siguiente manera:

La caricatura se produce como un desacuerdo y no como un símbolo de identificación y conformidad. La función social de la caricatura consiste en poner en solfa una situación, en presentar el lado flaco de un orden establecido; en hallar dentro de lo solemne, lo ridículo; dentro de lo trascendental, lo vano, dentro de lo serio lo cómico. La caricatura descubre el oculto Talón de Aquiles por donde flaquean los hechos y las gentes. Es el golpe de alfiler que desinfla la bomba del prestigio y es, al mismo tiempo, el benéfico hilo de humor que alivia la tensión de una atmósfera social o política, y que pone a sonreír a las personas al mismo tiempo que les descubre un aspecto insospechado del suceso (Samper, 2000: 24).

2.2. La caricatura como fuente de información en Venezuela

La intención primera no es hacer un recuento de la historia de la caricatura en Venezuela, sin embargo, es necesario hacer un breve comentario sobre los inicios de ésta en el país; pues si bien es cierto que el "boom" caricaturesco en el mundo, no se dio si no hasta la divulgación de los periódicos, existe en Venezuela incipientes intentos que nos hablan de caricaturas escritas como las llama Manuel Pérez Vila, que sin ser dibujos, describen satíricamente situaciones o personajes. Cabe hacer mención que para inicios del siglo XIX, ya existían embrionarios intentos de caricaturas; avanzado el siglo, comienzan a divulgarse como hoy en día las conocemos, siendo la prensa su principal medio de expresión, y conservando además su mismos rasgos satíricos hacia la crítica de significativos procesos políticos.

Por otra parte, al revisar el uso de la caricatura como fuente en Venezuela, observamos no es un recurso nuevo dentro de la historiografía Venezolana, puesto que Autores como Claudio Briceño Monzón con su trabajo "La prensa y la Caricatura como fuente de información en el proceso educativo", José Ángel Rodríguez "Propagandas y caricaturas éticas", Willian Sullivan "Cipriano de Castro en la caricatura mundial", reflejan en sus escritos de alguna u otra manera el estudio de los procesos políticos y del análisis social a

través de este particular uso de la imagen, proyectando la singularidad del sentido del humor venezolano y permitiéndonos el acercamiento a determinados procesos históricos mediante el estudio de estos trazos.

3. Contexto histórico

Antes de adentrarnos en la mirada que sobre el final de la Dictadura nicaragüense hemos encontrado reflejada en las caricaturas de Zapata correspondientes a esa época, se impone hagamos primero una breve revisión del contexto histórico en el que se produjeron tales registros gráficos.

En este sentido, hay que señalar de entrada que la Guerra Fría representó la división del mundo en dos; así comunismo y capitalismo luchaban por la hegemonía del poder, de donde las repercusiones de esta lucha se hicieron sentir en todo el mundo, haciendo estallar una serie de dictaduras apoyadas por la extrema derecha, pero también obteniendo el máximo apoyo de los Estados Unidos; el punto de inflexión de estas revoluciones en el caso latinoamericano y como lo menciona Otoniel Morales (2005) fue el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, este hecho coloca a los Estados Unidos en alerta haciendo dar un viraje en su política exterior pues el izquierdismo había irrumpido en su zona de influencia y no le convenía dejar de obtener los beneficios de su "patio trasero".

Estos hechos no dejaron de sentirse en Nicaragua, donde ya incluso desde 1909 la intervención estadounidense era visible, pues Nicaragua funcionaba en la práctica como un protectorado "yanqui". Aunado a esto, en 1926 Estados Unidos ocupó militarmente al país luego de una guerra civil, siendo dichos sucesos los precedentes de la aguda manipulación que tendría EE.UU. sobre Nicaragua. Esta intervención de EE.UU. se acrecentó con su paranoia anticomunista, que permitió se instalara la dictadura somocista desde 1934, la cual durante largos años tomó al país como suyo; así, desde Anastasio

Somoza García hasta la caída de Anastasio Somoza Debayle, los Somoza detentaron un gobierno despótico y personalista apoyado siempre por su poderoso aliado norteamericano.

Al mirar con mayor detalle la evolución de estos gobiernos dictatoriales y nepóticos, encontramos que 1936 se instaló el primero de la dinastía Somocista, mediante un golpe de Estado contra el presidente Sacasa; ante estos hechos el presidente de EE.UU para entonces, Franklin Roosevelt dijo de Somoza que éste era “un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta” (Citado por Cockcroft, 2001: 165). Somoza I, como era también conocido, afianzó su poder en la Guardia Nacional ampliando los poderes de este organismo, para que todo brote de insurrección fuera callado drásticamente; cerró la Universidad Nacional, pues el sector estudiantil era para sus intereses una piedrita en el zapato. En 1956, fue asesinado, pero con esto, la dictadura no terminó pues su hijo Luis Somoza, tomó el poder 24 horas después de haber muerto su padre. Luis Somoza entró en escena a la par de la Revolución Cubana, siendo respaldado fuertemente por su gran aliado, de donde la ayuda fue recíproca, pues mientras el gigante le temía al avance del comunismo, los Somoza se preocupaban por su despojo del poder, por lo que durante la administración de Dwight David Eisenhower y John F. Kennedy se vigiló con mucha más dureza cualquier intento de avance comunista. Este respaldo permitió a Somoza II reprimir de manera brutal cualquier foco comunista.

A Luis, le siguió Anastasio Somoza Debayle, detentando el poder con más represión que nunca, cerrando emisoras radiales, censurando publicaciones periódicas y haciéndose dueño y señor de Nicaragua, en tanto que Luis muere y Anastasio quedó sólo, no sólo con la administración de Nicaragua, sino con toda la fortuna que los Somoza poseían, durante su mandato todas las funciones políticas y administrativas se articulaban bajo los lazos de sangre de los Somoza.

En este contexto, surgieron diversos movimientos clandestinos de oposición inspirados los principales en los ideales de César Augusto

Sandino, de donde comenzó a configurarse un frente revolucionario, siendo el detonante para el estallido de la auto proclamada revolución, el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro que era en buena medida la voz del pueblo Nicaragüense; con este hecho la presión por parte de los civiles aumentó y se comenzó a repudiar públicamente el gobierno, además con ello, comienza a intensificar la lucha del Frente Sandinista Nacional de Liberación (FSLN) poniéndole fin a la dictadura Somocista. Este frente debe su nombre a Augusto Cesar Sandino quien fue una figura protagonista y que representaba la resistencia de un colectivo nacional.

4. *Mirando el final de la dictadura Somocista en los trazos del caricaturista Pedro León Zapata en su sección "Zapatazos" del diario venezolano El Nacional*

Pedro León Zapata, nació en La Grita Edo. Táchira el 27 d febrero de 1929. A lo largo de su trayectoria como pintor y caricaturista ha sido reconocido a nivel nacional e internacional, pues fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo en 1967, el Premio Nacional de Artes Plásticas reconoció su trayectoria en 1980. Ha publicado libros como, *Zapatazos, ¿Quién es Zapata? Los Gómez de Zapata*, entre otros; no sólo ha incursionado como caricaturista y pintor, sino también como comentarista de radio y televisión, conferencista y animador cultural, siendo el director-coordinador y fundador de la Cátedra Libre de Humorismo "Aquiles Nazoa". En palabras de Consalvi, es Zapata un "excelente pintor, un dibujante de línea espontánea y rápida y un caricaturista de riqueza imaginaria verdaderamente impresionante" (1997: 17) agregando además, que, "en Pedro León Zapata hay un intelectual de gran cultura, conocedor profundo de la historia mundial y venezolana y de sus protagonistas más relevantes". Zapata publica sus caricaturas en el diario El Nacional, desde el año 1965, dicho diario es una publicación periódica venezolana que goza de una amplia trayectoria y un gran prestigio, junto a otros periódicos como "El Universal". Se

fundó en agosto de 1943, en Caracas, de manos de Henrique Otero Vizcarrondo y Miguel Otero Silva. Desde su creación, ha servido de lienzo para las ideas de diversos intelectuales venezolanos, quienes, haciendo uso tanto de la pluma como de las fotocomposiciones, han reflexionado sobre el entorno nacional en sus diversas variantes, ahondando en la vena política, económica y cultural del país, así como también en las problemáticas latinoamericanas y del mundo.

Para la fecha del final de la dictadura somocista —años finales de la década de los setenta—, nuestro famoso caricaturista se caracterizaba por tener una tendencia política de izquierda, de manera que la situación nicaragüense no pasó desapercibida ante los trazos de Zapata, quien no dejó de expresar la sátira y la crítica política en sus dibujos en torno a la realidad que vivía el convulso país latinoamericano; así, durante la revisión de estos cuatro meses, encontramos diversos zapatazos referidos al fin de la era de Somoza, distribuidos de suerte que para el mes de abril, hallamos una caricatura asociada a la situación nicaragüense; aunque no hay zapatazos dedicados al tema en el mes de Mayo, para el mes de Junio, mes trascendental en la historia nicaragüense, aparecieron publicadas siete caricaturas. Para el mes de Julio sólo una pero que evidenció ya como un hecho consumado la caída de Somoza.

Todas estas caricaturas reflejaron la situación del momento en Nicaragua de donde, al interrogarlas y contextualizarlas, se evidenciaron dos constantes como claves en la óptica de Zapata sobre esa situación: el apoyo por parte de los EE.UU. a Nicaragua, con la que manejaban a su favor la política interna de dicho país, pero también el rechazo que los EE.UU. sentía hacia los ideales sandinistas; se evidenció además el repudio del pueblo nicaragüense al régimen Somocista. Es importante destacar que iremos desglosando los aspectos evidenciados ante nuestros ojos cronológicamente.

En este sentido, en la primera caricatura dibujada por Zapata reflejando la situación en Nicaragua pero también reflejando el apoyo de EE.UU. a los Somoza, encontramos que nuestro caricaturista dibujó a dos gorilas con boinas de militares colgados de unas lianas

diciendo: “parece que Somoza está a punto de pelar gajo” (Véase la Imagen N° 1: ZAPATAZO del 01/ 06 / 1979). Los gorilas, a nuestro entender, reflejaban en primer lugar la industria bananera de Nicaragua, pero por representarlos con boinas militares, ante nuestros ojos se nos muestran como si fueran ellos la Guardia Nacional que están sostenidos por el grande, es decir por Somoza. Cabe recordar que los hombres que conformaban el cuerpo de esta guardia nacional eran hombres especialmente entrenados y leales únicamente a Somoza y a sus patrocinadores extranjeros, pues “El gobierno de los EE.UU. siempre ha tratado de establecer relaciones con los militares de los países



Imagen N° 1. Zapatazo, “Parece que Somoza está a punto de pelar gajo”, *El Nacional*, Caracas, 1 de Junio de 1979, pp. A-5.

extranjeros, ya que estos son unas de las mejores armas para derrocar un gobierno que se te ha ido de las manos” Cockcroft (2001:187). Con esto además Zapata nos refleja que no sólo Somoza pelará gajo, si no que ellos también, pues la Guardia Nacional estaba toda bajo la administración del temido líder, por lo que colgaba de un hilo con él.

En este mismo orden de ideas, una segunda caricatura trató de mostrar el evidente rechazo que EE.UU. sentía hacia los ideales sandinistas. Así Zapata dibujó el sombrero del famoso Tío Sam, y a su lado un pensamiento que sale de él mencionado que: “Para mí el problema de Nicaragua sigue siendo Sandino”. (Véase la Imagen N° 2: ZAPATAZO del 07/06/1979, en la página siguiente). Es necesario



Imagen N° 2. Zapatazo, “Para mí el problema de Nicaragua sigue siendo Sandino”, *El Nacional*, Caracas 7 de junio de 1979, pp. A-5.

destacar que esta caricatura se publicó el 7 de junio de 1979, días antes, es decir el 4 de junio de 1979, se había iniciado la huelga general convocada por el Frente Sandinista Nacional de Liberación. Al analizarla encontramos que en lo que respecta al Tío Sam, éste fue un símbolo utilizado por el ejército estadounidense durante la Primera Guerra Mundial siendo él quien llamaba a la juventud a alistarse; no obstante, el Tío Sam representa desde América Latina de manera casi siempre negativa el poder estadounidense, y es en este sentido que Zapata lo trae al presente en la caricatura, haciendo converger en tal representación dos elementos. El primero, el Tío Sam como reflejo del poder estadounidense, mostrando además el poder que sobre Nicaragua detentaba EE.UU.; el segundo, la importancia histórica de Sandino, el libertador nicaragüense “el general de hombres libres” dejándonos ver el texto de la caricatura que los ideales Sandinistas estaban más vivos que nunca, y que el despertar del pueblo causaba al gigante incomodidad e inseguridad en sus intenciones. Acá la referencia a Sandino como una preocupación crónica para los intereses es más que entendible, pues ya desde los años veinte fue Sandino una piedrita en el zapato para los EE.UU.; Por ejemplo, en 1928 cuando luchaba por expulsar a los marines estadounidenses de las costas Nicaragüenses decía: debemos “comprender que el imperialismo yanqui es el más brutal enemigo que nos amenaza y el único que está dispuesto a terminar por medio de la conquista con nuestro honor racial y con la libertad de nuestros pueblos”. (Citado por Tirado, 1983: 254). Ahora los ideales sandinistas cobran vida para truncar las intenciones del gigante en la región.

Días después de la publicación del sombrero hablante, apareció una nueva caricatura con la siguiente frase “el aire sin Somoza va a ser más respirable” (Véase Imagen N° 3: ZAPATAZO del 09/06/79). En esta caricatura Zapata dibujó dos perfiles de rostros en el que se exageró el tamaño de la nariz. Al analizar este Zapatazo encontramos que, por el contexto en el que se publicó y por el contenido de los artículos de opinión que aparecen publicados el mismo día de la caricatura, este mensaje con aires irónicos refiere a la cantidad de bombardeos que

entre sandinistas y la guardia nacional somocista se venían dando desde días atrás, pues los sandinistas venían acercándose a Managua con la intención de cercarla y así intentar sacar a Somoza, por ende los efectos de los bombardeos hacían el aire denso para respirar; sin embargo desde el ojo de Zapata, sin Somoza no sólo el aire sino la vida del pueblo nicaragüense sería más respirable. Es necesario recordar que la huelga general convocada por el FSLN comenzó el 4 de junio por lo que fábricas, comités de defensa civil se paralizan, acto seguido “los aviones de Somoza rugieron en lo alto dejando caer sus bombas; con todo, los días del tirano estaban contados” (Cockcroft, 2001: 201).

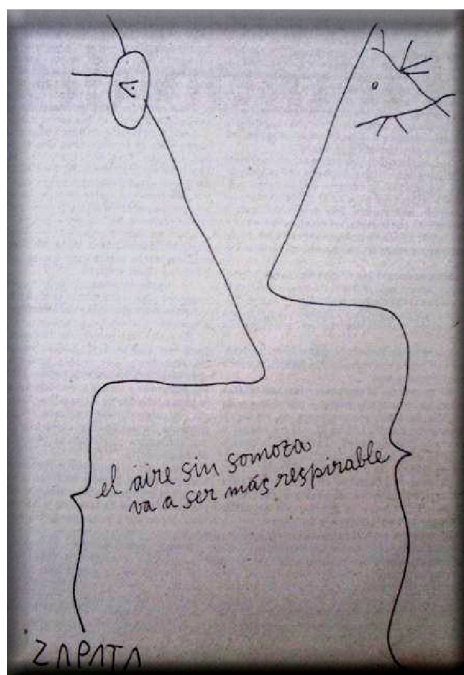


Imagen N° 3. Zapatazo, “El aire sin Somoza va a ser más respirable”, *El Nacional*, Caracas 9 de junio de 1979, pp. A-5.

En otras de las caricaturas aparecida en el diario días antes del fin del régimen, Zapata dejó en evidencia el apoyo que existía por parte de EE.UU. a la dictadura somicista, al representar a la Estatua de la Libertad con rasgos satirizados y exagerados preguntando a un político: “¿Cómo haremos para ayudar a Tachito sin que se note?” (Véase Imagen N° 4: ZAPATAZO del 21/ 06/1979). Al adentrarnos en la explicación del contexto que da sentido a la imagen, se hace obligatorio recordar que para la fecha el presidente de EE.UU. era Jimmy Carter, quien se caracterizó por la preocupación por los derechos humanos universales apartándose de la política de contención hacia la Unión Soviética; no obstante,



Imagen N° 4. Zapatazo, “¿Cómo haremos para ayudar a Tachito sin que se note?”, *El Nacional*, Caracas 21 de junio de 1979, pp. A-5.

esta postura de Carter en la práctica careció de efectos pues, según ha dicho un historiador norteamericano “al poco tiempo Carter comenzó a hacer excepciones a favor de regímenes opresivos pero amistosos y al final abandonó más o menos su campaña de derechos humanos” (Jones, 1996: 506). Así, la pregunta fue buena para visualizar la directa pero intencionadamente discreta intervención de los EE.UU. hacia Nicaragua en función de conservar sus intereses económicos en la región, de donde en forma irónica Zapata nos mostró que esta intervención no era un secreto, pero además la ironía de la caricatura es observable en tanto que Zapata dibujó el símbolo de libertad para Estados Unidos, como lo es la estatua. Recordemos que el nombre completo de esta estatua es “La libertad iluminando al mundo” en este sentido, desde la mirada de Zapata se evidencia el doble discurso de EE.UU.: por un lado su insigne Libertad para el Mundo, por el otro se reprime al pueblo nicaragüense, en este sentido es posible preguntarse; ¿para qué mundo vale esta libertad?, ¿acaso América Latina no forma parte de este mundo?

En este mismo orden de ideas, encontramos días después en los trazos de Zapata, un rostro dibujado diciendo: “A los apolíticos nos da igual que en Nicaragua salga sapo o salga rana, con tal que no salga el pueblo”. (Véase Imagen N°. 5: ZAPATAZO 27/06/1979). En referencia a esta caricatura y contextualizándola, observamos que para la fecha, es decir 21 de junio de 1979, se reunió en Washington la OEA, esto con la intención de aplacar un poco la ardiente situación en Nicaragua. Uno de los temas centrales en la mesa de debates fue la salida inmediata de Somoza, el otro a quien dejar en el poder. En esta discusión, por un lado EE.UU. —con el único apoyo de la dictadura militar argentina— propuso enviar una fuerza interamericana para garantizar y supervisar el establecimiento de un gobierno democrático después de la salida de Somoza, —un “somocismo sin Somoza” en el decir de Cockcroft (2001: 203); por su parte, los países pertenecientes al Pacto Andino proponían la inmediata salida de Somoza y respetaban la no intervención en la política interior de Nicaragua; así Zapata, desde su mirada como espectador del drama Nicaragüense nos señaló

haciendo uso de la sátira que lo importante en el debate de la OEA era no perder de vista al pueblo, ese pueblo que lleva más de treinta años bajo el régimen dictatorial de los Somoza.

En otro orden de ideas y conforme la situación nicaragüense hacía parecer como un hecho inevitable la caída del régimen, Zapata se hizo eco de ese esperado fin, señalado su inevitabilidad a través de dos caricaturas; en la primera Zapata satirizó al último de la dinastía



Imagen N° 5. Zapatazo, "A los apolíticos nos da igual que en Nicaragua salga sapo o salga rana, con tal que no salga el pueblo", *El Nacional*, Caracas 22 de junio de 1979, pp. A-5.

somocista, dibujándolo como una calavera bailando con la muerte, (Véase Imagen N° 6: ZAPATAZO 29/06/1979); en la segunda, dibujó un par de personas mirando hacia el cielo y preguntándose: “¿Caerán juntos Somoza y el Skylab?” (Véase Imagen N° 7: ZAPATAZO 11/07/1979). En el caso de esta última —la primera no amerita mayor explicación— cabe aclarar que El *Skylab* fue la primera estación espacial estadounidense que fue enviada fuera de la tierra con la intención de demostrar que se podía vivir en el espacio durante períodos prolongados de tiempo; justamente en los días finales de la dictadura, el descenso de esta base era ya de por sí un hecho, pues se esperaba que cayera en el hemisferio

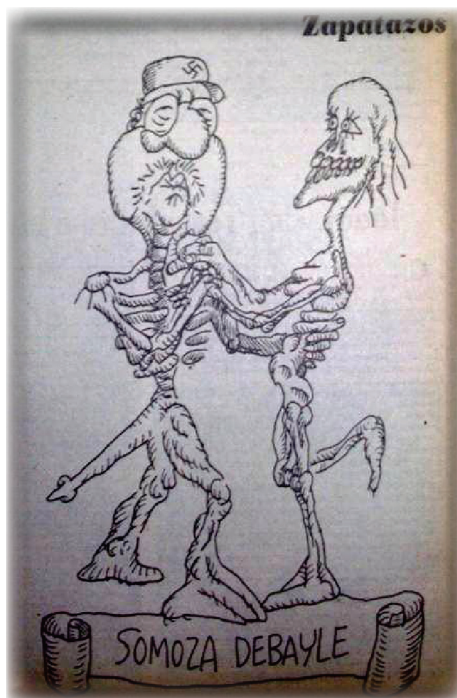


Imagen N° 6. Zapatazo. *El Nacional*, Caracas 29 de junio de 1979, pp. A-2.

sur; así Zapata con su creativo ingenio relacionó la caída de la base con la ya también esperada caída de Somoza, ocurriendo que, en efecto ambos terminaron cayendo para el mismo mes, pues el Skylab cayó el 11 de de julio de 1979, y la revolución sandinista triunfó el 19 de julio de 1979.

Al situar en el mismo plano ambas posibles caídas en la caricatura, Zapata nos muestra que en efecto Estados Unidos apoyó la dictadura de Zapata al relacionar al Skylab y a Somoza, pero además esta caricatura nos permite ver de nuevo el doble discurso estadounidense, puesto que por un lado nos muestra el avance científico y tecnológico en el que

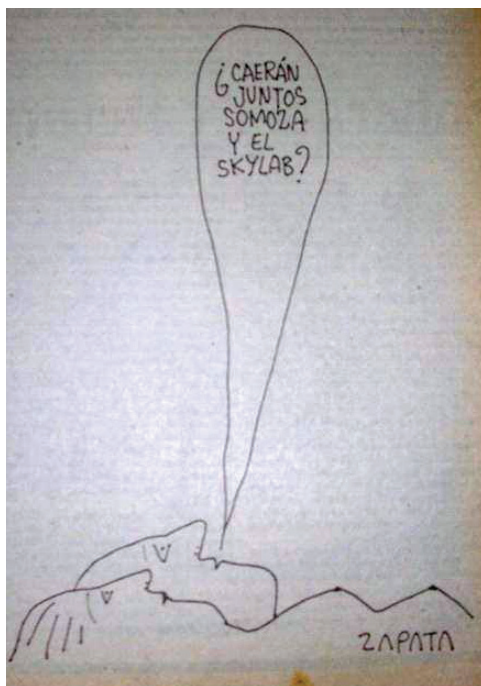


Imagen N° 7. Zapatazo, “Caerán juntos el Skylab y Somoza”, *El Nacional*, Caracas 1 de julio de 1979, pp. A-5.

Estados Unidos era para aquél momento el pionero, pero por el otro se nos muestra contradictoriamente que finales del siglo XX Estados Unidos seguía apoyando este tipo de dictaduras.

5. A modo de conclusión

Evidentemente, el pensamiento de Sandino, la formación de la guerrilla sandinista y la formidable oposición al gobierno de los Somoza fue la respuesta más inmediata del pueblo nicaragüense ante la opresión de los Somoza. Opresión que estaba justificada por los EE.UU., quien siempre pasó por alto las reclamaciones de un colectivo nicaragüense, que no eran convenientes para sus intereses. En esa cruel dictadura patrocinada por EE.UU., se inserta la lucha sandinista, expresando el descontento del pueblo, la lucha armada, que germinó desde el primer cuarto del siglo XX, y fue moldeándose, definiéndose, y también madurando, conforme avanzaba la dictadura y los atropellos de los derechos humanos. Las armas eran necesarias, pero más las ideas. Conmoviendo al mundo entero, denunciando las crueldades, estallaron los sucesos de 1979. El mundo entero fue receptor de estos sucesos, y desde nuestra Venezuela, se reflejó un interés especial por reseñar, ininterrumpidamente la lucha sandinista, denunciando las intervenciones *gringas*, el sufrimiento de las barriadas, las agresiones de la Guardia Nacional como fiel representante de Anastasio Somoza.

En este sentido desde la caricatura como registro de una época, nos es posible como historiadores acercarnos a ella para estudiar e interpretar el imaginario colectivo de un momento específico; así los trazos de Zapata nos permitieron acercarnos al final de la dictadura de Somoza desde Venezuela; su creativo ingenio y su particular humor nos revelaron la situación del momento en Nicaragua; su crítica hacia la intervención de los EE.UU, el rechazo de los ideales sandinistas por parte de los EE.UU son los aspectos que pudimos extraer de las caricaturas pero además son el reflejo de un intelectual venezolano que plasmó con sus trazos la

situación del momento, mostrándonos de paso lo acertado del juicio que sobre la obra de Zapata ha precisado Víctor Bravo “los zapatazos obligan a mirar las cosas como deben ser vitas cuando se tiene clavada entre los labios una sonrisa de malo de película” (Bravo, 2002: 107).

Bibliohemerografía:

- BRAVO, Victor (2000). (Compilador) *Humoris causa. El humorismo y Pedro León Zapata*. Mérida: Dirección General de Cultura y Extensión. Universidad de Los Andes.
- BURKE, Peter (2005). *Visto y no Visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona, España: Editorial Critica.
- CARMONA, Darío (2000). *La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: reflexiones metodológicas*. España: Universidad de Huelva.
- MORALES, Otoniel (2005). *América Latina y El Caribe en la agenda de la política exterior estadounidense entre 1920 – 2004*. Caracas: Centro Nacional de la Historia.
- PÉREZ VILA, Manuel (1979). *La caricatura Política en el siglo XIX*. Caracas: Cuadernos Lagoven.
- RODRÍGUEZ, José Ángel. (2000) *Visiones del oficio. Historiadores venezolanos en el siglo XXI*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- TIRADO, Manlio (1983). *La Revolución sandinista*. México D.F: Editorial Nuestro Tiempo.

Fuentes Hemerográficas:

- ZAPATA, P.L. (1979). Zapatazo, “Parece que Somoza está a punto de pelar gajo”, *El Nacional*. Nº 12.845 (Caracas, 1 de Junio). p. A-5.
- ZAPATA, P.L. (1979). Zapatazo, “Para mí el problema de Nicaragua sigue siendo Sandino”, *El Nacional*, Nº 12.851. (Caracas, 7 de Junio.). p. A-5.
- ZAPATA, P.L. (1979), “El aire sin Somoza va a ser más respirable”, *El Nacional*, Nº 12.853. (Caracas, 9 de Junio). p. A-5.
- ZAPATA, P.L (1979), “Cómo haremos para ayudar a Tachito sin que se note”, *El Nacional*, Nº 12.865. (Caracas, 21 de Junio). p. A-5.
- ZAPATA, P.L (1979), “A los a políticos nos da igual que en Nicaragua salga sapo salga rana con tal que no salga el pueblo”, *El Nacional*, Nº 12.867. (Caracas, 25 de Junio). p. A-5.
- ZAPATA, P.L (1979), “Somoza Debayle” *El Nacional*, Nº 12.873. (Caracas, 29 de Junio). p. A-5.
- ZAPATA, P.L (1979), “¿Caerán juntos Somoza y el Skylab?”, *El Nacional*, Nº 12.885. (Caracas, 29 de Junio). p. A-5.